

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

ANÁLISIS FEMINISTA DE LAS MEDIDAS IMPLEMENTADAS ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN COSTA RICA

Sofía Álvarez Calvo
Noviembre, 2020



El mundo no estaba preparado para afrontar una emergencia sanitaria producida por una pandemia, la cual produjo consecuencias graves en distintos ámbitos y Costa Rica no es la excepción, ya que se han ampliado las inequidades entre grupos de la sociedad.



Las mujeres son parte importante en las distintas dinámicas cotidianas, aunque el contexto las ha dejado atrás y ha promovido más inequidades.



El compromiso de todos los sectores con capacidad de incidencia, podría aliviar los embates de la coyuntura, pero para ello se requiere de propuestas que promuevan el diálogo como herramienta para el cambio social, en donde las mujeres ocupen un lugar importante.

1

INTRODUCCIÓN

La contención de la propagación del COVID-19, ha obligado a las autoridades nacionales a implementar medidas a nivel sanitario, económico, político y social para contener los efectos de la crisis. Todo lo anterior, ha tenido un impacto en toda la población, especialmente en las personas con condiciones de vulnerabilidad previas o que surgen tras el contexto actual.

Dichas medidas, han carecido de perspectiva de género, por lo cual se analizan las inequidades detectadas desde la visión de representación de distintas agrupaciones, egresadas de agentes de cambio y personas expertas, quienes han externado sus opiniones al respecto en distintos espacios.

2

ANÁLISIS DE CONSECUENCIAS PERCIBIDAS A RAÍZ DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS MEDIDAS

Para el siguiente análisis, se utiliza como métodos de recolección de datos: un diálogo feminista con mujeres egresadas del Programa Agentes de Cambio por medio de la plataforma Zoom, un cuestionario digital dirigido a personas egresadas del mismo programa que no pudieron ser parte del diálogo en tiempo real y entrevistas a personas expertas. A raíz de los resultados obtenidos, se realiza un análisis de la situación y la percepción de las consecuencias según distintas di-

mensiones. En los espacios habilitados, participaron personas de diversos sectores, para garantizar la representatividad de distintas realidades en el estudio.

A continuación, se detallan las dimensiones de análisis y las temáticas identificadas en cada una de ellas, las cuales son las siguientes:



DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

Por parte de las autoridades correspondientes, se implementó diversos tipos de medidas restrictivas como: regular tránsito vehicular, cierre de fronteras, cierres de instalaciones (públicas y privadas), cierre de comercios, cancelación de eventos masivos o que promueven la reunión de personas, entre otras acciones. Lo anterior produjo el cese de varias actividades económicas de diversas áreas, las cuales trajeron como consecuencia un aumento abrupto en el desempleo en distintos sectores, así como la reducción de jornadas laborales. Estos problemas, no han podido ser resueltos, ya que no se cuenta con suficientes empleos para todas esas personas y los que se encuentran disponibles, por lo general se encuentran dentro del sector informal.

Trabajo, informalidad y desempleo

La inestabilidad económica ha fortalecido la informalidad y precarización laboral, ya que es el sector en donde hay menor cantidad de requisitos e incorporación más inmediata, pero menor monitoreo institucional, mayor vulneración de derechos e incumplimiento de medidas sanitarias. Todo esto, propicia que lamentablemente algunas personas acepten las condiciones para no enfrentarse al desempleo o bien, optan por actividades que les brindan ingresos por día, lo cual genera inestabilidad e imposibilidad de acceder a oportunidades de financiamiento para adquirir bienes, servicios o posibilidades de crédito. Asimismo, no permite seguir la indicación sanitaria de quedarse en casa para evitar la propagación del contagio.

Lamentablemente, las mujeres han sido mayormente afectadas por el desempleo generado por la coyuntura, ya que según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2020), para el tercer trimestre del año, la tasa de desempleo alcanzó el 22% en el país, un aumento de 10,6% con respecto al mismo periodo en 2019, y el desempleo en las mujeres sube a un 29%. Lo anterior representa a 520 mil personas, en donde 250 mil corresponden a hombres y 270 mil a mujeres. Además, la encuesta indica que el aumento en población fuera de la fuerza de trabajo se dio mayoritariamente en mujeres, con un 69,8% del total. Sin embargo, no se cuenta con datos desagregados por género para otros sectores afectados, los cuales son representados por 324 mil personas que se encuentran laborando para desde la informalidad y 7406 personas con jornadas reducidas aprobadas por el Ministerio de Trabajo hasta noviembre de 2020.

La diferencia mostrada en la tasa de desempleo, es explicada por Arias, Molina y Fernández (2019), como un resultado de la falta de corresponsabilidad, la cual incrementa en periodos de crisis, en donde se produce un desbalance que dificulta en la mayoría de casos el trabajo y las actividades productivas de las mujeres, debido a una doble jornada, constituida por el trabajo remunerado fuera de la casa y el trabajo no remunerado por tareas domésticas o de cuidado, que incide directamente en la salud mental y física. Cifras de este tipo son alarmantes debido a que contribuyen a la feminización de la pobreza, propician dificultades para alcanzar el empoderamiento económico, reducen la autonomía financiera y aumentan la brecha de acceso a oportunidades laborales para las mujeres en puestos de mayor jerarquía, lo cual se ha perpetuado históricamente.

Pobreza y el Bono Proteger

Un sector importante de la población, no contaba con los medios necesarios para suplir las necesidades básicas de su hogar, lo cual empeoró tras la declaración de pandemia. Así mismo, hogares (muchos liderados por mujeres) que no se encontraban en pobreza, ya no cuentan con lo necesario para suplir sus necesidades y las de su grupo familiar. Esto se refleja en las solicitudes del bono proteger 2020, el cual representó un apoyo económico para un grupo selecto de la población que ha sido afectada por el cese de actividades económicas en marco a la pandemia, en donde 486 469 de los solicitantes son hombres, 534 761 son mujeres, y se registran 79 personas no binarias.

En cuanto al bono proteger, se reporta de parte de mujeres solicitantes de refugio y personas en condición migratoria irregular una brecha con respecto a las personas nacionales para acceder a este beneficio, ya que se han desvenuelto principalmente en el sector informal (con patronos que se niegan a emitir cartas de despido) o contaban con condición de desempleo previo, lo cual les impidió ser elegibles. Además, otro sector excluido del bono, son las mujeres cis y trans que se dedican al comercio sexual, quienes comentan que han visto afectada su dinámica de trabajo y al encontrarse fuera de los sectores contemplados para obtener el apoyo

económico, han enfrentado un obstáculo para subsistir y no cuentan con herramientas para incorporarse en el sector de empleo formal.

DIMENSIÓN SOCIAL

Violencia basada en género

En éste ámbito, se detectaron distintas situaciones que inciden en la vivencia de las mujeres en diversos contextos. En primer lugar, se mencionó la violencia basada en género como un tema importante de visibilizar y que se ha mantenido constante en nuestra sociedad costarricense, también durante el periodo de pandemia, e incluso se ha profundizado. Según el Observatorio de la Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia del Poder Judicial (2020) se ha dado un incremento en casos de violencia doméstica (Incluye violencia: física, psicológica, sexual y/o patrimonial), ya que establecer en los primeros meses de la pandemia medidas de regulación del tránsito, limitación a la asistencia a espacios públicos, teletrabajo y cierre de centros educativos, trajo consigo un aumento en las manifestaciones abusivas contra algunas mujeres, quienes además de esto han presentado más impedimentos para reportar los actos, debido a los largos periodos de tiempo de convivencia con sus agresores y el no poder contactar fácilmente a sus redes de apoyo, lo cual ha supuesto un reto para el Estado y distintas organizaciones en el acompañamiento a las víctimas.

Según el Observatorio de la Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia del Poder Judicial (2020), a setiembre de 2020, se han registrado 53 muertes de mujeres de manera violenta, 9 de ellas han sido tipificadas como homicidios, 6 como homicidios y 38 aún no han sido clasificadas. Así mismo, según la misma fuente, las consultas a la línea 911 por violencia de género, han aumentado, de un total de 6048 en el periodo de marzo a agosto 2019 a un total de 6964 en el mismo periodo en 2020.

Por otro lado, según las personas entrevistadas, debido a la reducción de la cantidad de personas que transitan en ciertos espacios, en especial en horas de la noche, se favorece la sensación de inseguridad de parte de las mujeres para transitar por las calles, ya que existe el miedo a ser víctimas de acoso sexual callejero. En este sentido, la aprobación en Costa Rica de la Ley N° 9877 contra el acoso sexual callejero, justo en el periodo de pandemia, ha permitido empezar a procesar personas que incurrir en dicho delito, lo cual se espera tenga un resultado en la disminución de casos, o por lo menos, garantiza de mejor manera la denuncia y el proceso judicial.

Recarga en responsabilidades domésticas y de cuidados

Otra de las inequidades detectadas y validada por todas las personas participantes del grupo focal es la marcada distribución desigual de los roles y responsabilidades en muchos grupos familiares. Hay recargo en las tareas de cuidado y de

trabajo doméstico no remunerado, lo cual en algunos casos se suma al teletrabajo y clases virtuales de personas menores de edad, que produce una limitante en el desempeño, al generar una doble o triple jornada laboral, la cual representa el empleo, tareas domésticas y tareas de cuidado. Además, impide la disposición de tiempo para el auto cuidado o tareas que les permitan desarrollarse adecuadamente en los ámbitos en que se desenvuelven.

Afectación a la educación, discriminación y salud mental

Así mismo, se detecta el desfase de la población inmersa en el sistema educativo formal, principalmente por dificultad de acompañamiento a nivel académico por parte del cuerpo docente. En este sentido, la adaptación ante el contexto de estudiantes con menores recursos o en zonas rurales es diferenciado, ya que algunas personas no cuentan con acceso a internet o dispositivos móviles que les permitan adquirir los conocimientos previstos. Es justo en este aspecto, en donde el acompañamiento académico de los grupos más vulnerables ha recaído en las mujeres de grupos económicamente menos favorecidos, quienes mayoritariamente no poseen los medios para cubrir tutorías o centros educativos con programas que facilitan el aprendizaje para estudiantes que presentan dificultades académicas.

En cuanto a las zonas de vulnerabilidad social y zonas agrícolas, las mujeres entrevistadas, mencionan que desde sus campos de experiencia, han detectado un incremento en la exclusión, debido a que algunas zonas han sido asociadas con un alto índice de contagio, lo cual ha sido propiciado una visión discriminatoria que ha privado a éstas personas de oportunidades. Además, al ser zonas en donde habitan o laboran un gran número de personas de otras nacionalidades, las manifestaciones de xenofobia han incrementado, así como restricciones más rígidas, mayor monitoreo e intervención en la propiedad privada por medio de redadas.

Por último, la salud mental se ha visto afectada considerablemente, debido a las dificultades que ha implicado adaptarse a las dinámicas sociales actuales. Aspectos como el confinamiento prolongado, el miedo al contagio, las medidas cambiantes, la incertidumbre, la falta de descanso o espacios propios de autocuidado, entre otros, supone un cambio abrupto en los estilos de vida, así como el desafío de afrontar o gestionar las emociones ante la inseguridad y la ansiedad que esto produce, sin tener los espacios o las herramientas para hacerlo. Las mujeres han tenido que asumir un rol importante en la educación, el cuidado a personas enfermas, la limpieza, y la atención de salud mental de otras personas a su alrededor o en sus familias, y el desgaste se acumula con el paso del tiempo.

DIMENSIÓN SOCIOPOLÍTICA

Se detecta mediante los espacios facilitados principalmente una crisis de gobernabilidad y descontento social generalizado. Lo cual ha aumentado la polarización en la opinión públi-

ca y el descontento de los movimientos que cuestionan la credibilidad de la Institucionalidad y el Estado Social de Derecho.

El accionar político desde el poder Ejecutivo y la Asamblea Legislativa ha sido fuertemente rechazado desde distintos grupos sociales, ya que se ha fomentado el recorte al gasto público como plan de austeridad, así como más impuestos, exoneraciones a grandes capitales y acuerdos con el FMI. Los principales sectores afectados han sido educación, grupos vulnerables a nivel económico, cultura e Institucionalidad Pública con fines de asistencia social o bienes públicos.

Dichos sectores, han sido invisibilizados o excluidos en las discusiones legislativas y en los diálogos multisectoriales del Gobierno, en donde también fueron rechazadas e ignoradas propuestas más progresivas de parte de organizaciones feministas partícipes en el proceso. Todo esto, deja como impresión generalizada que cualquier sector de la población sin poder económico o político, no posee relevancia en los acuerdos, lo cual promueve la exclusión y el descontento.

Lo anterior propició movilizaciones sociales y protestas, que permitieron el ascenso de figuras políticas con pensamientos tradicionales, con intereses personales y electorales, que posicionan un discurso de interés por ser voceros del descontento popular, lo cual ha diluido la causa de lucha de sectores menos favorecidos. En las movilizaciones se observa una evidente ausencia de espacios para escuchar a grupos de mujeres, así como carencia de paridad de género en la selección de personas para representar a los movimientos populares en espacios de diálogo, tanto desde el Poder Ejecutivo como desde los grupos sociales organizados, lo cual evidencia la legitimación de prácticas machistas y patriarcales, y da como resultado espacios de discusión y toma de decisión dominado por hombres y llevado a cabo con visiones androcéntricas de la realidad que pretenden atender.

Por último, es importante reconocer el reto en cuanto a fomentar el acceso de las mujeres a la participación política en las próximas elecciones nacionales en 2022, ya que la crisis ha promovido cargas de trabajo, fuera y dentro del hogar, que impiden contar con el tiempo requerido para la participación social y política y para dar seguimiento a las actividades encaminadas a consolidar las aspiraciones a puestos de elección popular. Por lo cual, será de suma importancia plantear acciones afirmativas o internas en los espacios políticos para propiciar el ascenso de liderazgos femeninos.

3

NO TODO ESTÁ PERDIDO

Aunque se han analizado consecuencias negativas de la coyuntura actual en las vidas de las mujeres, es importante mencionar que con el aporte de todas las personas en sus espacios de incidencia y con acciones por parte de las personas con poder de decisión, es posible realizar cambios que permitan reducir las brechas mencionadas, y aspirar a salir de esta crisis de manera solidaria, promoviendo la justicia y la equidad. Además de esto, es necesaria la alianza entre instituciones y organizaciones de diversa naturaleza, de donde pueden surgir proyectos que beneficien a las mujeres y en especial a quienes se encuentran en posiciones más vulnerables.

En este marco, algunas de las soluciones propuestas por las personas participantes del proceso de consulta son:

- Realizar estudios a profundidad para conocer a totalidad el perfil de las mujeres en condición de desempleo, en condiciones de empleo informal y con reducción de jornadas para generar propuestas que permitan promover y proteger empleos para las mujeres.
- Generar datos sobre la distribución de género de la pobreza, así como desagregar los datos por zonas del país, esto permitiría poder generar proyectos o programas para abordar a grupos de mujeres de las comunidades con mayor riesgo social y brindar herramientas de empoderamiento económico.
- Apoyar la creación de una política de salud mental con perspectiva de género, así como estudios que permitan analizar la situación actual y crear pautas para futuras crisis.
- Incentivar el establecimiento de cuotas afirmativas para promover liderazgos femeninos a nivel político y en puestos laborales.
- Incluir y tomar en cuenta a representación de grupos de mujeres en la construcción de acuerdos en las mesas de diálogo asociadas a ésta y otras coyunturas.
- Contemplar la paridad de género y alternancia en los espacios de diálogo, así como mantener el enfoque de género en la creación de políticas de mitigación y recuperación de la crisis sanitaria producida por la pandemia.
- Diseñar un plan de inclusión social, política y económica para las mujeres. entre institucionalidad, organizaciones y grupos de mujeres que operan en distintas zonas del país.

4

CONCLUSIONES

La pandemia de COVID-19 ha sido un desafío mundial en las dinámicas sociales y económicas, en especial en países en donde existe mayor inequidad. La pandemia ha profundizado las desigualdades ya existentes. En este sentido, las mujeres han enfrentado impactos diferenciados ante el contexto en diversos espacios, los cuales se representan en una distribución poco equitativa de las tareas domésticas y del cuidado de personas, mayor desempleo, informalidad laboral, falta de acceso a oportunidades de movilidad social, feminización de la pobreza, mayor posibilidad de ser víctimas de violencia basada en género y exclusión de todas éstas realidades en la construcción de acuerdos o toma de decisiones.

Las brechas de género como las señaladas anteriormente pueden crecer o disminuir según el contexto y el enfoque con

el que se tomen decisiones por parte de las personas con el poder para hacerlo. En este aspecto, las alianzas que se forjen y la presión ciudadana serán de gran importancia para propiciar el cambio social

Históricamente, las decisiones han sido lideradas en su mayoría por hombres desde una posición de privilegio, lo cual no ha sido muy distinto en el contexto actual. Es por ello, que es necesario escuchar otras voces, especialmente las de sectores vulnerables y desde la diversidad de grupos sociales, ya que solo de esta forma se puede aspirar a una sociedad justa y equitativa entre los géneros, eliminando todo tipo de exclusión.

ACERCA DE LA AUTORA

Sofía Álvarez Calvo. Consultora y activista feminista, con experiencia en investigación y ejecución de proyectos comunitarios. En los últimos dos años, ha trabajado con organizaciones que apoyan a población migrante, solicitante de refugio y refugiada. Además, es Bachiller en Promoción de la Salud y realiza estudios en Adm. de Educación No Formal en la Universidad de Costa Rica.

Contacto: sofialvarezc13@gmail.com

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Costa Rica
costarica@fesamericacentral.org
<https://americacentral.fes.de/>

Responsable:
Mirko Hempel
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica, El Salvador y Panamá

Coordinadora:
Argerie Sánchez Mena
a.sanchez@fesamericacentral.org

San José, noviembre, 2020

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no.6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de gobierno

democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una economía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en proceso de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional.

Para más información, consulte
<https://americacentral.fes.de/>

ANÁLISIS FEMINISTA DE LAS MEDIDAS IMPLEMENTADAS ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN COSTA RICA



El mundo atraviesa la propagación del COVID-19, lo cual ha forzado a las autoridades correspondientes en Costa Rica a implementar medidas que han afectado directa e indirectamente a toda la población. Aunque las estadísticas y la realidad reflejan que el impacto ha sido mayor en los sectores más vulnerables, e incluso ha ampliado la cantidad de personas inmersas en condiciones menos favorables.



Debido a las dinámicas sociales hegemónicas que se siguen perpetuando, las mujeres presentan particularidades que evidencian el aumento en las brechas de género y que se suma a otras situaciones de vulnerabilidad. La carencia de perspectiva de género en la implementación de las medidas durante la coyuntura, ha propiciado que las relaciones de poder desiguales, se repliquen.



Se realizó un análisis de la situación por medio de dimensiones representativas y con el aporte de mujeres de distintos sectores. Se brinda un acercamiento a vivencias que han sido invisibilizadas y que requieren de propuestas para promover el cambio.

Más información sobre el tema aquí:
<https://americacentral.fes.de/>